

LOS VARIOS DESPERTARES DE EDNA PONTELLIER

LINA SIERRA AYALA

Universidad de Alcalá de Henares

(Abstract)

This paper comments the revival of Kate Chopin, whose work, as everybody knows, has been abundantly commented since the sixties. The author doesn't overemphasize the human and aesthetical values of Kate Chopin but, as a woman, she believes that all of us should pay a homage to Chopin for her contribution to widen the narrow limits within which the feminine existence took place in her days. Enlarging the horizons of the human being, deepening the noblest sense of human life is always, she thinks, an ethically valuable enterprise. Chopin, according to the author, deserves great credits in this respect.

The present article reviews some unfavourable critical opinions on *The Awakening* when it was first published and analyses the main characters of the book, especially that of the heroine Edna Pontellier.

.....

The Awakening de Kate Chopin, escrita en junio de 1897, es una novela rescatada recientemente del olvido al que se había visto sometida. Los críticos contemporáneos condenaron a Edna Pontellier, la protagonista de la novela, tachándola de inmoral y egoísta. Citaremos solamente un par de ejemplos a modo de ilustración: *The Chicago Times Herald* denuncia a Kate Chopin por entrar en el "overworked field of sex-fiction" ¹ y *The New Orleans Times-Democrat*, al comentar la conducta de la protagonista, se lamenta de que "nowhere is there a single note of censure of her totally unjustifiable conduct" ². La novelista Willa Cather, que trabajaba para *The Pittsburg Leader* describió la novela como "a Creole Bovary" y afirmó que Edna Pontellier y Emma Bovary "both belong to a class, not large, but forever clamoring in our ears, that demands more romance out of life than God puts into it" ³.

¹ Anónimo, "Books of the Day," *Chicago Times Herald* (June 1, 1899): 9.

² Anónimo, "New Publications," *New Orleans Times-Democrat* (June 10, 1899): 5.

³ Willa Cather, "Books and Magazines," *The Pittsburg Leader* (July 8, 1899): 8.

La propia Kate Chopin escribió unas líneas en "Aims and Autographs of Authors" que muchos han considerado como una explicación y que, en mi opinión, son un comentario irónico a la acogida de la novela:

Having a group of people at my disposal. I thought it might be entertaining (to myself) to throw them together and see what would happen. I never dreamed of Mrs. Pontellier such a mess of things and working out her own damnations as she did. If I had the slightest intimation of such a thing I would have excluded her from the company. But when I found out what she was up to, the play was half over and it was then to late ⁴.

Kate Chopin contestó aún con más dureza a sus críticos con una nueva short-story, "Charlie", escrita en abril de 1900, donde la autora cuenta la historia de una mujer que se viste como un hombre y dirige la plantación de su padre, pero para obligar a trabajar a uno de los braceros le dispara. En castigo la sociedad despoja a Charlie de su arma y de sus ropas de hombre. Es el castigo impuesto no al disparo contra un hombre, sino al disparo hecho por una mujer. La historia acaba como empezó ya que, irónicamente, el padre de Charlie pierde un brazo en un accidente de ferrocarril y Charlie tiene que responsabilizarse de la plantación. La mujer se convierte en el brazo derecho de su padre y vuelve a llevar un arma y a vestirse con pantalones y botas. Chopin marca así su rechazo a la sociedad patriarcal. La historia revela que la sociedad no permite a la mujer lo que tradicionalmente se le ha permitido al hombre.

La avalancha de críticas consiguió que la novela se prohibiera en las bibliotecas públicas de St. Louis. La novelista también se vio castigada por sus editores. *The Awakening* se ignoró durante mucho tiempo y Chopin casi no recibió derechos de autor: 109 dólares en 1899, 40 en 1900 y 3 en 1901. A raíz de la publicación de la novela, en febrero de 1900, Herbert Stone de la editorial Stone and Kimball, rechazó su colección de Short-Stories, *A Vocation and a Voice*.

A Chopin no la entendió nadie ni la crítica, ni sus editores ni los estudiosos de la literatura. Cuando a Kate Chopin se la menciona en historias de literatura se la cataloga a veces como "local colour writer", así lo hace Carlos Baker ⁵ ; otras se la

⁴ Kate Chopin, "Aims and Autographs of Authors," *Book News* (July 17, 1899): 612.

⁵ Carlos Baker, "Delineation of Life and Character," *Literary History of the United States*, ed. Robert E. Spiller, Vol.1 (New York: Macmillan, 1948) 858-859.

agrupa con los escritores realistas Frank Norris y Theodore Dreiser como hace el crítico francés Cyrille Arnavon que compara *The Awakening* con *Madame Bovary*. En 1953, Arnavon tradujo la novela al francés y opinó que en ella se trataba el sexo y el matrimonio de forma realista ⁶ Daniel Rankin publicó la primera biografía de Kate Chopin en 1932 a pesar de que no sentía ninguna simpatía por *The Awakening*, a la que criticó por su "erotic morbidity."⁷ Las críticas favorables a Chopin comienzan a partir de los años sesenta con la biografía de Per Seyersted, publicada en 1969 ⁸, aunque Edmund Wilson ya había dicho antes, en 1962, que *The Awakening* era una novela magnífica en la que Kate Chopin se anticipaba a D. H. Lawrence en "its treatment of infidelity" ⁹.

The Awakening es una novela donde se relatan el despertar emocional, sexual, espiritual, artístico, intelectual, vital, social, existencial (aunque muchos críticos no han visto más que el sexual) de una mujer casada. Edna Pontellier destaca sobre las demás mujeres del entorno, que, como dice su creadora, posee "more wisdom than the Holy Ghost is usual pleased to vouchsafe to any woman."¹⁰

Edna se enamora de Robert Ledrun, coquetea con Alcée Arobin y prefiere el suicidio antes que someterse a una existencia convencionalmente respetable: la de esposa de Léonce Pontellier y madre de sus hijos.

Chopin sitúa su historia entre Nueva Orleans y Grand Isle a finales del siglo pasado. La autora va haciendo surgir ante nosotros a sus personajes de clase media-alta que se dedican a divertirse: van a la playa, se reúnen en "soirées" musicales y hacen excursiones a islas exóticas. Edna no parece tener demasiado interés en este tipo de vida. Mrs. Pontellier es desde el principio una mujer rebelde frente a las convenciones sociales. La novela comienza cuando Edna y Léonce Pontellier llevan seis años casados.

⁶ Cyrille Arnavon, "Les Débuts du Roman Réaliste Américain et L'Influence Française," *Romanciers Américain Contemporains*, ed. Henri Kerst, (Paris: Librairie Didier, 1946) 9-35.

⁷ Daniel S. Rankin, *Kate Chopin and her Creole Stories* (Philadelphia: University Pennsylvania Press, 1932) 140.

⁸ Per Seyersted, *Kate Chopin: A Critical Biography* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1969).

⁹ Edmund Wilson, *Patriotic Gore* (New York: Oxford University Press, 1962) 587-93.

¹⁰ Kate Chopin, *The Awakening & Selected Stories* (1899 rpt., Harmondsworth, Middlesex: Penguin, 1983) 57. Todas las citas referentes a la novela aparecerán con la página entre paréntesis en el texto y pertenecen a esta edición.

En parte, Edna se casa con él porque su familia se opone a su matrimonio, éste es ya su primer acto de rebeldía.

Her marriage to Léonce Pontellier was purely an accident... He pleased her; his absolute devotion flattered her... Add to this the violent opposition of her father and sister Margaret to her marriage with a Catholic, and we need seek no further for the motives which led her, to accept Monsieur Pontellier for her husband (62).

A medida que Edna va despertando a la vida se va rebelando contra los papeles impuestos por la sociedad que la rodea. Su primer despertar es aprender a conocer su cuerpo. Edna es una mujer sensual que no conoce su propia naturaleza, comienza a conocerse en el capítulo XIII cuando está en la cama en casa de Madame Antoine:

She stretched her strong limbs that ached a little. She ran her fingers through her loosened hair for a while. She looked at her round arms as she held them straight up and rubbed them one after the other, observing closely, as if it were something she saw for the first time, the fine, firm quality and texture of her flesh. She clasped her hands easily above her head, and it was thus she fell asleep (84).

Otro episodio rezumante de sensualidad es la descripción de cómo Edna aprende a nadar. Edna siente tanto miedo del agua como siente ante la sociedad. Chopin emplea todo su poder descriptivo en resaltar la sensualidad del mar pareja a la de la protagonista:

The voice of the sea is seductive; never ceasing, whispering, clamoring, murmuring, inviting, the soul to wander for a spell in abysses of solitude; to lose itself in mazes of inward contemplation. The voice of the sea speaks to the soul. The touch of the sea is sensuous, enfolding the body in its soft, close embrace (57).

Edna Pontellier es una intrusa en la sociedad criolla, los valores de esta comunidad no le sirven. Edna vive a horcajadas entre la sociedad americana y la criolla, entre la puritana y la católica. El arquetipo de mujer criolla es la mujer-madre, encarnado en la novela por la amiga de la protagonista, Adèle Ratignolle que posee "the more feminine and matronly figure" (58). Madame Ratignolle es la mujer perfecta, buena

esposa y madre, dedicada a tener un hijo cada dos años, a criarlos y cuidarlos.

Mrs. Pontellier empieza a sentir la necesidad de emanciparse. Edna ha sido siempre una mujer solitaria e introvertida: "Even as a child she had lived her own small life all within herself" (57). A esta mujer le gusta pasear sola desde que era niña. Edna pasea por su Kentucky natal, en Nueva Orleans da paseos sola por lugares desconocidos; necesita espacios abiertos, los prados, la playa, las calles de una ciudad grande. Estos espacios evocan sus ansias de libertad.

La heroína de Chopin despierta a los placeres físicos y espirituales al mismo tiempo. Sus deseos de independencia van unidos a su enamoramiento de Robert y a su despertar sensual, intelectual y artístico. La noche en que la protagonista se emociona por primera vez al escuchar la música de Madame Reisz, es la misma noche en que aprende a nadar y también es la misma noche en que desobedece a su marido por primera vez.

Léonce Pontellier es un hombre de negocios, trabajador, generoso, buen esposo y buen padre, que rodea a su familia de lujo y comodidad. Es el hombre que cumple a las mil maravillas con el papel asignado socialmente: "Mr. Pontellier was the best husband in the world. Mrs. Pontellier was forced to admit that she knew of none better" (50). Sin embargo, Léonce es un hombre carente de sensibilidad, inmerso en la cultura tradicional que idealiza a la mujer-madre y no es capaz de comprender la necesidad que su esposa siente de ser una mujer autónoma, de no ser un individuo dependiente de otro. Mr. Pontellier está completamente ciego sin ver la realidad de que Edna quiere ocupar un puesto en la sociedad como un individuo más, no como mera "esposa de". Léonce es el hombre posesivo que niega a su mujer el derecho a sentirse persona. Incapaz de comprender a su mujer, Mr. Pontellier piensa que Edna está desequilibrada, en el límite de la locura, "unbalanced mentally" (108), y recurre al médico de la familia, Doctor Mandelet.

El médico es el único individuo de la comunidad que comprende a Edna, se da cuenta de que es una mujer especial y aconseja a su marido que la deje vivir a su aire, que no la obligue a vivir en contra de sus deseos. La actitud del Doctor Mandelet contrasta con la del padre de Edna que, ofendido porque su hija se niega a asistir a la boda de su hermana Janet - Edna opina que "a wedding is one of the most lamentable spectacles on earth" (118) -, aconseja a su yerno ejercer la autoridad para que el matrimonio funcione: "Authority, coercion are what is needed. Put your foot down good and hard; the only way to manage a wife. Take my word for it" (125).

Edna Pontellier no desea ser propiedad de nadie y así se lo dice a Robert: "I am

no longer one of Mr. Pontellier's possessions to dispose or not. I give myself where I choose. If he were to say, 'Here, Robert, take her and be happy; she is yours', I should laugh at you both" (167). No obstante, aunque Edna ama la libertad, desea poseer a Robert, desea que él se quede con ella y le acusa de egoísmo cuando él no se somete a sus deseos. Robert se horroriza al pensar que ha transgredido las normas sociales al seducir a una mujer casada y huye, primero a Méjico y finalmente la abandona dejándole una pequeña nota: "Good-bye -- because I love you" (176). Edna no concede a Robert la libertad que reclama para ella. Dice Donald A. Ringe: "Though she (Edna) insists that she will not be possessed by anyone, it is clear that she wishes to possess Robert" ¹¹.

La relación de Edna con Alcée Arobin, después de que Robert se va a Méjico, le sirve para terminar de descubrir su sensualidad. Cuando Alcée la besa, Chopin nos dice: "It was the first kiss of her life to which her nature had really responded. It was a flaming torch that kindled desire" (139). Mientras mantiene esta relación, Edna recuerda a Robert y reconoce la falacia que supone creer que el amor y el sexo son inseparables. La moral a la que tenía que atenerse la mujer enseñaba que pasión y desgracia eran sinónimos; para la mujer respetable el sexo se canalizaba a través de la institución sacrosanta del matrimonio. Edna Pontellier traspasa estas barreras.

La protagonista de *The Awakening* desafía aún más convenciones sociales: abandona el domicilio conyugal para irse a vivir a una pequeña casa alquilada. Mr. Pontellier, aterrado por el posible escándalo, escribe a su mujer recriminándole haber dado motivos para que la sociedad pensara que él está arruinado. Léonce no puede imaginar una infidelidad de su mujer, ésta es una cuestión que un marido criollo ni siquiera se plantea. Sin embargo, la heroína de Chopin es mucho más feliz viviendo en la casita: "There was with her a feeling of having descended in the social scale, with a corresponding sense of having risen in the spiritual" (151).

La mujer independiente está representada en la novela por la figura de Mademoiselle Reisz, la artista. Esta mujer vive absolutamente sola, necesita el amor tanto como Edna, pero carece de él, renuncia a él por el arte. Mademoiselle Reisz ha tenido el valor de desafiar la tradición y vivir única y exclusivamente para su música. Sin embargo, Kate Chopin nos presenta una mujer poco agraciada físicamente y que no goza precisamente de la simpatía de sus vecinos: "... the most disagreeable and unpopular

¹¹ Donald A. Ringe, "Romantic Imagery in Kate Chopin's *The Awakening*," *American Literature*, 43 (January, 1972): 585.

woman who ever lived in Bienville Street" (110). Mademoiselle Reisz no inspira confianza a nadie y solamente se comunica con el mundo exterior por medio de la música. Esta mujer, a la que nunca se llama por su nombre de pila en la novela, toca el piano mientras Edna lee las cartas de Robert; la música es su medio de comunicación con las personas sensibles como Mrs. Pontellier. El amor que le falta a Mademoiselle Reisz le sobra a Adèle Ratignolle como esposa y madre. Adèle es el prototipo de la mujer tradicional, sirve de contrapunto a Edna Pontellier y a Mademoiselle Reisz.

Edna descubre también que la maternidad es una trampa biológica y se rebela contra ella. Edna presencia el parto de su amiga Adèle "with an inward agony, with a flaming, outspoken revolt against the ways of Nature, she witnessed the scene of torture" (170). Mrs. Pontellier se da cuenta de que los hijos limitan la independencia de la mujer, la maternidad impide su desarrollo intelectual y espiritual. La protagonista trata de explicar a su amiga Adèle sus sentimientos hacia sus hijos, aunque los quiere no está dispuesta a renunciar a sus derechos de persona por ellos:

I would give up the essential; I would give my money, I would give my life for my children, but I wouldn't give myself. I can't make it more clear; it's only something which I am beginning to comprehend, which is revealing itself to me (97).

Edna Pontellier ha llegado a tener un concepto de sí misma y de lo que debe ser y hacer para afirmarse como individuo y ese concepto está en contradicción con el papel de mujer-esposa-madre que la sociedad le asigna. La protagonista de Chopin, incapaz de compaginar lo que desea ser con lo que se espera de ella socialmente, decide suicidarse. Esta decisión ocurre inmediatamente después de ser testigo del doloroso parto de Madame Ratignolle y del abandono de Robert Ledrun.

El suicidio de Edna Pontellier ha sido interpretado desde muy diferentes puntos de vista. Para unos es la derrota de una mujer inadaptada, para otros es un simbólico abrazo de la mujer con su libertad. Para Per Seyersted, su biógrafo: "Edna's action of casting off her garments symbolizes a lifting of the veil with which conventional ethics have draped the true meaning of existence. She is new-born in the sense that she comprehends and accepts life's basic urges in all their nakedness"¹².

Kate Chopin no intenta escribir una novela didáctica, ni tampoco feminista

¹² Seyersted, 159.

como se ha afirmado tantas veces, a pesar de los contenidos y aspectos feministas que emanan de la novela. La autora ni condena ni aprueba la conducta de Edna, se mantiene a distancia.

El despertar de Edna no es un mero despertar sexual, Edna Pontellier va despertando poco a poco a la vida. Kate Chopin más bien nos dice que una mujer no puede responder sexualmente si no ha conseguido primero ser una mujer autónoma. Esto es lo que le ocurre a su protagonista, a medida que se independiza siente deseo sexual con Robert y con Alcée, sentimiento desconocido para ella en su matrimonio. Pero Edna no sólo responde a los estímulos sexuales sino a los estéticos como la música, la pintura y la literatura. Edna se emociona ante la música, lee a Emerson y se dedica a pintar.

Mrs. Pontellier aprende a pensar y razonar y se da cuenta que la educación que ha recibido sobre el concepto del amor no sólo es un fraude sino que es autodestructiva porque asigna de antemano a la mujer en papel pasivo, asexual, limitado a la maternidad. Si una mujer elige la libertad debe renunciar al amor como hace Mademoiselle Reisz.

La protagonista de *The Awakening* no tiene salidas. Cuanto más se desarrolla su personalidad, cuanto más firme se mantiene en sus convicciones, en ejecutar sus deseos libremente, menos puede relacionarse con los demás. No le queda más alternativa que el suicidio; ahora que ha aprendido a ser ella misma, prefiere la muerte a dejar de serlo.